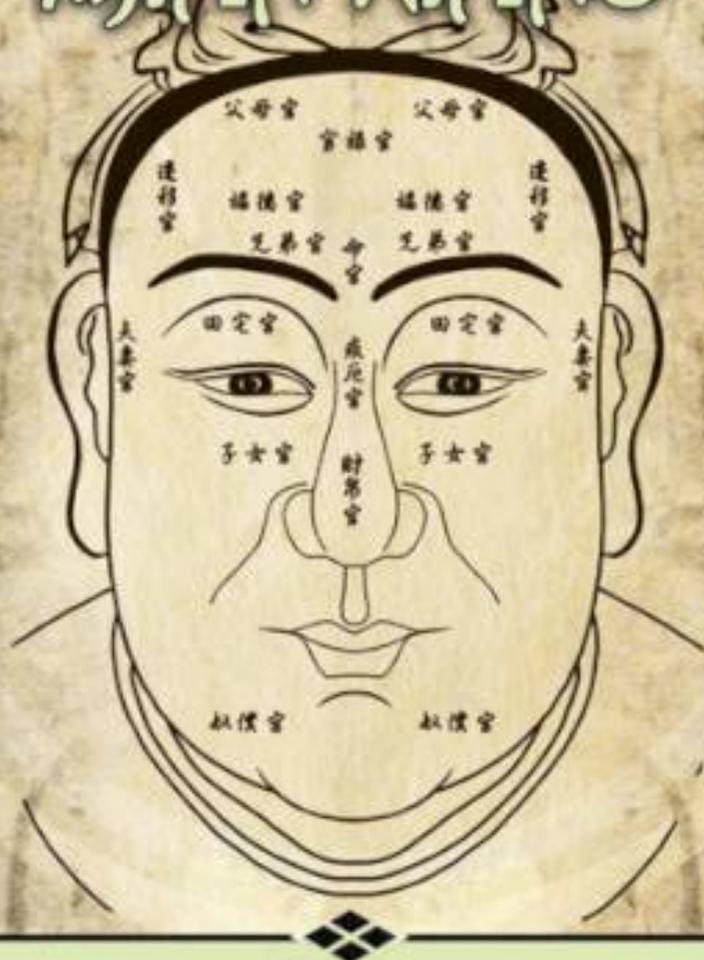


Lectura del rostro

MIAN XIANG



El arte chino de la interpretación del rostro

Mónica Koppel y Bruno Koppel

Mian Xiang

El arte chino de la interpretación
del rostro Mónica Koppel

y

Bruno Koppel

alamah
D. R. 7008. Mónica Koppel y Bruno Koppel

De esta edición:

D. R. Santillana Ediciones Generales. S. A. de C. V. 2008 Av Universidad 767, Col. del Valle
México. 03100, D. F.

www.alamah.com.mx

Primera edición: Abril de 2008

Séptima reimpresión: Marzo de 2010

Diseño de cubierta: Victor M. Ortiz Pelayo Diseño de interiores: Ma. Alejandra Romero Ibáñez
Impreso en México

Índice

- Prólogo
- 1. MianXiang
- 2. Yin Yang en el rostro
- 3. División trinitaria del rostro
- 4. Cien posiciones en el rostro
- 5. Catorce puntos meridianos en el rostro
- 6. Los puntos planetarios en el rostro
- 7. Casas estelares en el rostro o doce palacios
- 8. Seis puntos estelares en el rostro
- 9. Color del ateiz
- 10. Los cinco elementos
- 11. Los cinco elementos y la alimentación
- 12. Los elementos y las emociones
- 13. Cinco formas básicas o elementales del rostro
- 14. Cinco tonalidades del rostro
- 15. Resonancia de la voz
- 16. Los cinco elementos y el cabello
- 17. Los cinco elementos y los rasgos
- 18. Diez signos que afectan el rostro
- 19. Las montañas y los ríos en el rostro
- 20. Las cinco posturas del cuerpo y la cabeza
- 21. Cinco oficiales del rostro
- 22. Siete rasgos convincentes del rostro
- 23. Otros puntos a analizar

Prólogo

Nuestro acercamiento al tema de Mian Xiang sucedió hace diez años, cuando conocimos a Lillian Garnier, norteamericana, descendiente de chinos, quien nos abordó en un congreso de Feng shui en Monterrey, California, para leer nuestro rostro. Aquella, fue una experiencia peculiar y magnética. Como buenos mexicanos, curiosos y con muchas ganas de aprender cosas nuevas iniciamos el estudio y la búsqueda de información sobre el tema.

En los cursos y seminarios que impartimos comenzamos a enseñar lo aprendido sobre Mian Xiang, tema que interesó sobremanera a los estudiantes de nuestra escuela, dicho interés nos llevó a escribir este libro, cuyo enfoque principal es el aspecto personal, impulsado por el Feng shui y la metafísica china. Se convirtió en un reto, fue una labor compleja de búsqueda de información retomada de nuestra constante práctica de las diversas teorías y escuelas de Feng shui y astrología china, desde las clásicas o tradicionales hasta las contemporáneas, y que enriquecimos con varios viajes a China donde conocimos a maestros de distintas posturas en linaje y conocimientos; necesitamos, además, profundizar en el estudio de la metafísica china y la historia de la cultura de aquel país, así descubrimos la gran sabiduría subyacente en todo lo anterior.

Concebir, visualizar y ubicar al ser humano dentro de un complejo todo que va desde lo más simple y cotidiano hasta lo más complicado y astrológico, a diferencia de nuestro punto de vista occidental, nos llevó a comprender que toda causa tiene un efecto y una resonancia que se refleja en la vida, en la salud, en nuestro destino y estilo de vida y en los resultados de nuestras búsquedas.

Este sistema de lectura e interpretación del rostro es diferente al que se conoce y aplica en Occidente, el sistema

chino analiza la salud, el estado de vida y la fortaleza o debilidad de energía en el organismo; descifra el destino de una persona en su rostro, pronostica tendencias de enfermedades así como consecuencias, predice situaciones en el presente y futuro, convirtiéndose en una herramienta poderosa para quienes se interesan por mejorar su vida a través del autoanálisis, y del conocimiento e interpretación de los rasgos de quienes nos rodean para determinar en quién confiar, así como descubrir las intenciones y tendencias de comportamiento de las personas con las que nos relacionamos y convivimos.

Algunos definen este tipo de filosofía como creencia, otros lo llaman supercherías, lo ven con incredulidad y recelo: nosotros lo consideramos una herramienta que nos facilita las cosas, que permite conocer la esencia de quienes nos rodean y que nos lleva a descubrir los sentimientos y emociones de nuestros congéneres y nuestra propia tendencia de destino, reconociendo que las situaciones se pueden mejorar - y el destino moldear si se mantiene el enfoque primordial de nuestra misión: el bienestar del ser humano a través de mejorar su entorno y buscar armonía con el universo, con el mundo, con el hombre y el espíritu, siendo parte de un todo y fluyendo con él y con nuestra propia naturaleza.

1 Mian Xiang

Mian Xiang es el arte chino de lectura del rostro humano que es el aspecto más descriptivo de una persona si sabes como interpretarlo. Los maestros chinos afirman: "la cara nunca miente." Este arte explica cómo leer el carácter, la personalidad y la suerte de alguien a partir de su apariencia Física. En Mian Xiang cada estructura o rasgo del rostro se analiza como un bloque individual que después se combina con cada análisis separado para llegar a una conclusión sobre el destino personal.

Al analizar el rostro, lo que está en el interior se manifiesta en el exterior.

Esta filosofía sostiene que la cara cambia de acuerdo con la mentalidad y los sentimientos; es decir, las experiencias y las diferentes situaciones que se viven dejan señales que evidencian miedos, emociones y reacciones típicas ocultas. Nuestro destino puede mejorar a través de nuestros pensamientos y acciones y eso se reflejará en el rostro.

Esta filosofía es muy antigua; se asume como ciencia en la época del Emperador Amarillo (Huang Di) (2700-2150 a. C.). Comenzó a desarrollarse a partir de la observación de la apariencia: formas, líneas, estructura ósea, rasgos, coloración de la piel, movimientos, formas de hablar, tics y expresiones.

En la época de las dinastías imperiales, esta ciencia fue practicada por los estrategas chinos y los consejeros para guiar y aconsejar a los emperadores con respecto a las diversas personas con quienes trataban.

Actualmente, en Hong Kong, China, las empresas aplican esta filosofía para leer los rostros de sus candidatos o empleados.

Mian significa cara y Xiang fisonomía o apariencia. Es una filosofía considerada dentro de las Cinco Artes Chinas (Wu

Shu).

En esta filosofía no sólo se analizan los rasgos faciales sino los gestos, las expresiones y los movimientos sutiles y constantes: el de los ojos, la sonrisa y el modo de hablar o expresarse.

Esta filosofía, además de identificar el carácter y comportamiento de una persona busca interpretar su suerte, destino, calidades, salud, tendencia de vida, matrimonio, relación familiar, relación con hijos, amigos y compañeros.

Este conocimiento te ayuda a tomar mejores decisiones y a conducir tu vida por diferentes caminos al poder interpretar en tu rostro la tendencia energética o de destino que se presenta.

2

Yin Yang en el rostro

En filosofía china, todo parte del concepto de los polos opuestos y complementarios denominados Yin y Yang. El Yin es el principio de lo que se realiza o elabora en la tierra mientras que el Yang es el principio de lo que se realiza y elabora en el cielo. Son dos polos opuestos que se complementan e interactúan dándose vida uno al otro formando un ciclo constante.

Al aplicar este principio del Yin Yang en Mian Xiang se establece el lado izquierdo para el Yang (masculino) y el lado derecho para el Yin (femenino). El rostro de un hombre se empieza a leer a partir de su lado izquierdo, el de una mujer a partir de su lado derecho.

Hombres izquierda / Mujeres derecha

El chi es el término que se emplea en China para representar o describir la energía vital de todo lo existente en el universo. El chi se define como el aliento cósmico y se manifiesta como Yin y como Yang interactuando y complementándose mutuamente. El Yin se describe como la energía pasiva y el Yang como la energía activa.

Los seres humanos tenemos personalidades con tendencia Yin o Yang manifestadas en nuestras características físicas.

Los individuos con características Yin se describen como serios, creativos, flexibles, artísticos, de mentalidad abierta, pacientes, comprensivos, afectuosos, cariñosos, tiernos, amables, imaginativos, introvertidos. Cuando esta personalidad se ve influenciada por entornos o aspectos de tendencia Yin (estaciones de] año, ambientes, alimentación, hábitos de vida) se puede sufrir un exceso de energía Yin, manifestándose indecisa, depresiva, insegura, temerosa, preocupada, pesimista, hipersensible.

Los individuos con características Yang son listos, concentrados, exactos, confiados, seguros de sí mismos, responsables, extrovertidos, expresivos, vivaces, alegres, impulsivos, decididos, competitivos. Cuando esta personalidad se ve influenciada por entornos o aspectos de tendencia Yang (estaciones del año, ambientes, alimentación, hábitos de vida) se puede sufrir un exceso de energía Yang manifestándose agresiva, impaciente, violenta, desesperada, poco tolerante, gritona, peleonera, tensa, estresada, hiperactiva, saturada, insensible, arrogante, nerviosa.

Las caras huesudas se asocian con la energía cósmica Yang. Las caras carnosas se asocian con la energía cósmica Yin.

Lo que se considera ideal o recomendable es que la estructura ósea sea prominente suavizada por carne firme y piel suave ya que éstas características representan armonía entre las energías cósmicas Yin y Yang.

Algunos aspectos que pueden influir en el desarrollo de una tendencia más Yin son la tristeza, la televisión, el alcohol, el azúcar, los dulces, los helados, los postres, un estilo de vida más sedentaria, la humedad, el frío, la oscuridad, las drogas. los alimentos Fríos y congelados, las frutas, los vegetales verdes.

Algunos aspectos que pueden influir en el desarrollo de una tendencia de comportamiento más Yang son la presión, el estrés, el exceso de actividades, el exceso de trabajo, la carne, los alimentos condimentados, la sal, la comida seca, la competencia laboral o social, el ejercicio, los viajes, la disciplina excesiva, los vegetales de raíz.

Es importante identificar si nuestra tendencia emocional y de comportamiento es más Yin o más Yang para balancearla a través del polo opuesto. Observar los rasgos de una persona nos permite establecer si es de tendencia Yin o Yang y nos permite elegir mejores caminos de comunicación ya que sabremos en qué términos tratarla. Por ejemplo, una persona de tendencia energética Yin se manifiesta tranquila y receptiva, dispuesta a escuchar y se comunica de manera profunda, racional y analítica. Gusta de desmenuzar las situaciones y analizar los beneficios cómodos y personales que obtendrá de una situación. Una personalidad Yin busca el sentirse cómoda, flexible y libre. Una personalidad de tendencia energética Yang se manifiesta activa, inquieta, rápida, no le gusta sentir que pierde el tiempo dándole vueltas a las situaciones y las conversaciones, toma decisiones rápidas y drásticas. Gusta de resolver las situaciones rápido y de ganar en toda competencia. Le atraen los retos y las ganancias importantes. Una personalidad Yang busca el sentirse importante, líder, admirada y dominante.

A continuación se presenta una tabla que nos permite diferenciar a partir de rasgos y características la tendencia más Yin o más Yang de una personalidad determinada, es importante establecer que todos tenemos ambas tendencias sólo que nos inclinamos hacia un esquema determinado.

YIN YANG ROSTRO

CABELLO

FRENTE

CEJAS

ARRUGAS

OJOS

PÁRPADO INFERIOR alargado con estructura ósea delicada
fino, lacio, liso

estrecha

arqueadas hacia abajo

pocas en el entrecejo

grandes y separados

abultado

redondo, cuadrado, estructura fuerte pesado, rizado, ondulado ancha, cuadrada, con arrugas rectas, arqueadas hacia arriba profundas y rectas en el entrecejo

pequeños y juntos

arrugas profundas

OREJAS grandes pequeñas NARIZ grande y de punta suave pequeña y de punta firme

LABIOS carnosos delgados

MANDIBULA estrecha fuerte

La cara se divide en dos hemisferios faciales denominado el corredor energético Yin Yang. Estos hemisferios se dividen, uno en Yin y el otro en Yang. Creativo

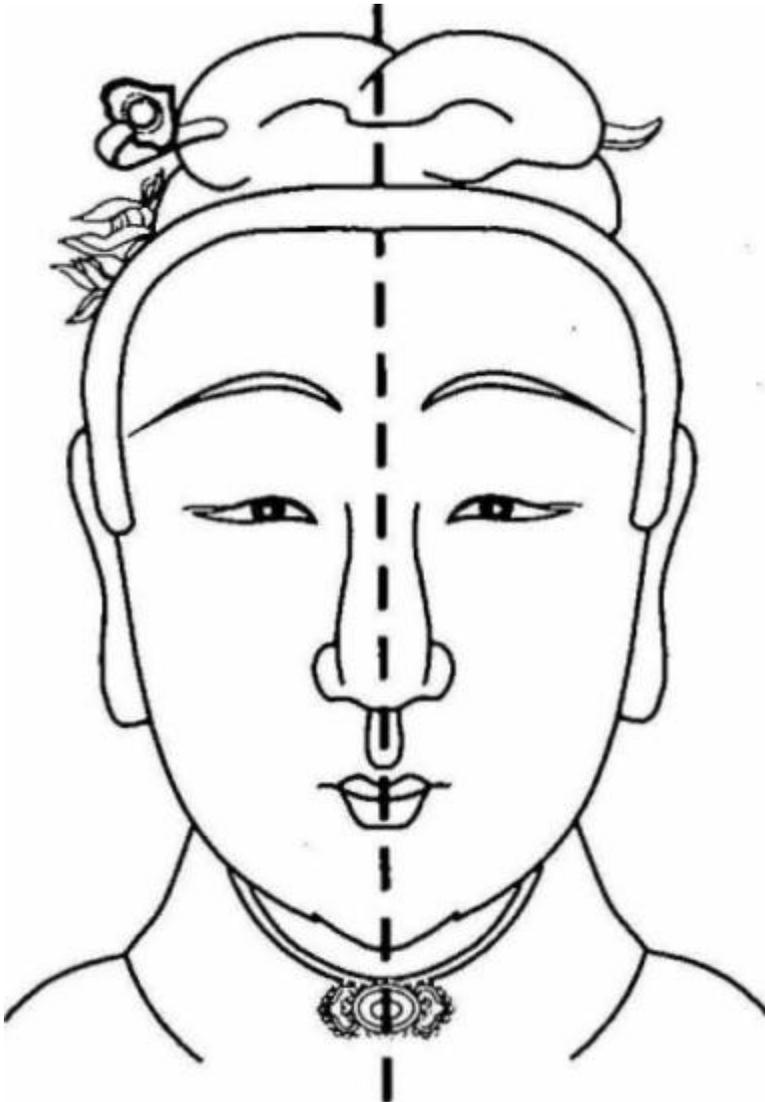
Intuitivo

Sensible

Privado

Analítico Racional Material Público

Emocional Lógico



derecho lado **izquierdo** Como eres realmente Como quieres ser percibido

El lado derecho o Yin del rostro se define como el lado femenino, refleja a la madre, la abuela, las hijas; es decir, los aspectos femeninos y sensibles de la persona. El lado izquierdo o Yang se define como el lado masculino, refleja al padre, el esposo el abuelo y los hijos, es decir, los aspectos racionales, analíticos y sociales de la persona. El lado dere-

cho manifiesta los sentimientos, el izquierdo los pensamientos. La parte fuerte del carácter se define en el lado izquierdo, la parte emocional, sensible en el derecho.

En ambos hemisferios podemos definir la influencia recibida del padre y de la madre, así como las distintas figuras masculinas o femeninas en nuestra vida: hijos, hijas, abuelos, abuelas, esposo, esposa, amantes.

Una cara simétrica define a una persona honesta y abierta. Una cara asimétrica define a una persona deshonesto, tímida que busca esconder algo de sus sentimientos o emociones o de sus verdaderas intenciones. Si el lado asimétrico es el derecho se interpreta como una persona que esconde emociones y sentimientos; pero si es el izquierdo, se interpreta como alguien que esconde intenciones o aspectos de su carácter.

Una cara simétrica se interpreta como una persona equilibrada en su tendencia Yin Yang; es decir, no se inclina hacia los excesos. Maneja un buen balance y equilibrio de Yin y Yang por lo mismo se interpreta como una persona honesta que tiende a buscar el equilibrio.

Esta asimetría puede no ser solamente de la forma de la cara o el rostro, puede ser en alguno de los rasgos que forman el rostro. Es decir, un ojo con respecto a otro, los labios hacia un lado o el otro, la boca hacia un lado u otro, el mentón, las cejas o la nariz. Cada rasgo se asocia con diferentes aspectos que más adelante conoceremos, y se puede interpretar el desequilibrio o desbalance de ese rasgo como más Yin o más Yang según su asociación, Por ejemplo, los ojos se consideran los sentimientos, si el ojo derecho es más pequeño que el izquierdo y la asimetría es notoria, se interpreta como una persona que busca esconder y proteger sus sentimientos. Si el caso es contrario, y el ojo pequeño es el izquierdo, la persona busca esconder y proteger sus intenciones. Esta tendencia a manifestar un ojo más abierto que el otro puede variar constantemente en cada persona, en distintas situaciones y momentos, por

ejemplo, si estamos en un momento sensible; es decir, vi- viendo una situación emotiva agradable el ojo derecho se abrirá más que el izquierdo, pero si se está atravesando una situación emocional dolorosa el ojo derecho tenderá a ver- se más pequeño que el izquierdo pues la persona buscará proteger las emociones, racionalizar),.analizar la situación que vive.

Si buscamos establecer canales de comunicación, a una persona cuyo ojo derecho se percibe más abierto que el iz- quierdo, se recomienda hablarle en términos emocionales, a una persona cuyo ojo izquierdo se percibe más abierto que el derecho, se recomienda hablarle en términos prácti- cos y materiales.

Si el rostro tiene rasgos prominentes -como huesos y poca carne-, indica que predomina la energía Yang en su naturaleza y se manifiesta como una persona con necesidad de controlar a otros, busca rápidamente el poder y el éxito y puede volverse adicta al trabajo.

Si en el rostro predominan los rasgos suaves, huesos es- condidos, carnosos, la energía Yin es dominante en su natu- raleza y se manifiesta como una persona sumisa que obtie- ne pocos logros y es muy emotiva y sensible.

Así como los ojos se asocian con los sentimientos, el mentón se asocia con el carácter, los pómulos con los im- pulsos, la nariz con la riqueza, la barbilla con la decisión y el poder, las orejas con la fortaleza. De ésta manera, al obser- var la simetría del rostro, podemos establecer balance o desequilibrio en diversos aspectos de la persona según el rasgo asimétrico.

Al detectar cierto desequilibrio o tendencia hacia el Yin o hacia el Yang, se puede contrarrestar el efecto modifica- do las actividades, los colores que utilizamos, los alimentos que consumimos, entre otros. Es decir, si me encuentro en una etapa donde el Yin es dominante puedo realizar activi- dades, utilizar colores y consumir alimentos Yang y vicever- sa.